

Explicar un viaje

NIÑO: ¿Cómo os lo habéis pasado?

RAQUEL: Estupendamente. Hemos visitado un montón de sitios... ¡Todavía nos duelen los pies!

NIÑA: ¡Pues contádnoslo todo enseguida! ¡Quiero saberlo todo de Egipto! ¡Ja, ja, ja!

RAQUEL: ¡Ja, ja, ja! De acuerdo, de acuerdo. Vamos a ver... ¿Papá, por dónde empiezo?

PADRE: Pues por el principio, claro. El primer día llegamos a El Cairo, que es la capital de Egipto. El río Nilo divide la ciudad en dos mitades. En ella vive muchísima gente, y hacía mucho calor.

RAQUEL: Fuimos a visitar el Museo Egipcio y vimos objetos funerarios y el gran tesoro del faraón Tutankamón. Y al día siguiente visitamos las tres pirámides... Mamá, ¿cómo se llaman?

MADRE: Keops, Kefrén y Micerinos. Y también vimos la Gran Esfinge de Gizeh. ¡Fue muy emocionante! ¡Impresiona pensar que fueron construidas hace más de 2.000 años!

RAQUEL: En el desierto montamos en camello. ¿Os acordáis? Subir a un camello es difícilísimo, y cuando se incorpora, vas moviéndote de un lado a otro. ¡Yo creía que me iba a caer!

PADRE: El tercer día navegamos por el Nilo. Es una maravilla, pero los mosquitos no pararon de molestarnos durante todo el viaje. Pasamos por unos pueblecitos muy pintorescos.

MADRE: Y llegamos a Asuán, donde hay una presa muy famosa. ¡Hay tanta agua, que parece el mar, y soplaban un vientecillo tan agradable...!

NIÑA: Vaya, que os lo habéis pasado fenomenal.